

EL PAÍS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CUEVA, NÚM. 5, ENTRESUELO
Teléfono 334

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Toda la correspondencia diríjase a nuestras oficinas a nombre de
DON RAFAEL GINARD DE LA ROSA

Número atrasado 25 céntimos
No se devuelven originales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Madrid.—Un mes 1 peseta.
Provincia.—Trimestre 2 —
Anuales e-partidos y naciones convenci.
Sus del tratado postal.—Trimestre 10 —
Portugal 5 —
Los demás países 15 —

Número suelto 5 céntimos
25 números 75 céntimos

DIARIO REPUBLICANO-PROGRESISTA

LA AGENCIA HAYAS, plaza de la Bourne, núm. 8 en París, y la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, C y R, Alcalá, en Madrid, son las únicas encargadas de recibir los anuncios extranjeros para el periódico.

FLORES Y ESPINAS

Todo es júbilo hoy la monarquía. En Sevilla, en Huelva, en Cádiz, en aquella tierra andaluza regada con la sangre de tantos patriotas sacrificados por los Gobiernos monárquicos, se cubre de flores el camino de las instituciones y alguno que otro tímido viva hiende el espacio, allí donde el pueblo nunca tuvo vitores sino para la libertad y la República.

La gente oficial se ha despachado a su gusto. Los servidores de la monarquía, los que a su sombra medran y gozan, han agotado el repertorio usado en estos casos, pudiendo darse la satisfacción de decir que ninguna nota discordante ha venido a deslucir el concierto de adulaciones organizado con toda clase de cuidados. El pueblo ha permanecido mudo, haciendo este sacrificio en atención al acontecimiento histórico que se conmemora.

Después de cuatro siglos, cae en la cuenta la monarquía que debe honrar la memoria del almirante genovés, asociándose a las manifestaciones del pueblo español. De fijo que si la idea hubiese de haber partido de esas alturas donde las instituciones se sostienen, el inmortal navegante hubiese continuado como ha estado durante cuatrocientos años casi olvidado.

La monarquía que agobió el cuerpo de Colón bajo el peso de férreas cadenas y no ha vuelto a acordarse de él después de muerto, ha tenido necesidad de esta explosión del sentimiento nacional para tomar su parte en los públicos festejos.

Tardó, sin duda, viene el desagravio y sobre tardó obligado. La presencia de la corte en esas fiestas es un tributo que se ofrece regateado al pueblo español entusiasta por las glorias de la patria, tanto más cuanto mayor ve su decadencia y más cercano y terrible el desastre a que le condenan esas mismas instituciones tan agasajadas por el elemento oficial.

La monarquía es, repetimos, toda júbilo. El Betis, sudoso, refleja en estos momentos los millones de luces con que se ilumina la sin par Sevilla, y apenas bastan sus maravillosos jardines para abastecer de flores para arrojárselas al paso de la regente, y en Cádiz, en aquel mismo sitio donde un monarca español elevaba cometas para establecer inteligencias con los soldados extranjeros venidos en auxilio del absolutismo; en aquel recinto lleno de recuerdos gloriosos para los amantes de la libertad y de la democracia, se la prepara solemne y suntuoso recibimiento, en el que el pueblo no tiene más participación que la de su silencio.

El camino de las instituciones es, pues, un camino de flores, pero como dice la frase popular, no hay flores sin espinas, y las espinas de las flores que los monárquicos agradecidos ofrecen a su ídolo son tantas y tan agudas, que no habrá de ser extraño lleguen al fin a producir sangrientos pinchazos.

Porque mientras las instituciones se divierten, invade el país una enorme masa de papel como si ya no fuese bastante afectiva la situación de nuestro comercio, que sólo cuenta con monedas de un metal despreciado para sus transacciones; y en medio del ruido de las fiestas, se deja oír la voz del contribuyente acosado por las exigencias crecientes y aterradoras del fisco que no parece saciarse nunca.

Las fiestas conmemorativas del cuarto centenario del descubrimiento de América, recibirán todo el esplendor que se quiera con la participación en ellas de las instituciones; pero pasadas estas fiestas, vendrá de nuevo la realidad e imponerse acusando a la monarquía, a esa misma monarquía tan ensalzada, de ser la causa esencial de todas nuestras pasadas y presentes desdichas.

Estas serán las espinas de esas flores que cubren el camino de la restauración.

COMENTARIOS

La *Epoca*, después de llamar carneros de Panurgo a los que comentábamos ayer el decreto concediendo el crédito extraordinario de 24.000 pesetas, dice que ese crédito se ha abierto cediendo a patrióticas solicitudes de la isla de Cuba.

Hasta ahora, los que pedían eran considerados mendigos.

Desde hoy habrá que considerarlos patriotas.

Y por lo que hace a Cuba, el patriotismo no puede ser mayor cuando, pudiendo exigir, solicita.

Después de todo, por esos 24.000 duros que pide, ¿se ha dejado robar tantos?

No hay fiesta sin tarasca.

La tarasca de las actuales fiestas es el señor Cánovas del Castillo.

No da un paso sin que suscite un conflicto.

Llega a Sevilla, y es recibido de tan mala manera, que hay necesidad de hacer prisiones.

Llega a Huelva y sus propios correligionarios le silban.

Asiste a una cena, y...

Pero dejemos la palabra al corresponsal de *El Imparcial*.

Según él, se había dispuesto un banquete

para treinta personas, a quienes debía presidir el Sr. Cánovas y su esposa.

Fuieron invitadas las autoridades, diputados y senadores, y algunos, muy contados, particulares, además del Sr. Cánovas y su esposa.

La cena se sirvió en un salón inmediato al en que se deba el baile para obsequiar al Sr. Cánovas y su esposa.

Varios marinos y militares, entre ellos algún contramiante, manifestaron su disgusto por estimar que el no invitarles era una descortesía.

Y se retiraron del baile.

Lo mismo que hicieron varias señoritas, por cuya razón la sala se quedó vacía.

Es decir, vacía, no.

¿Pues qué! ¿no la llenaba el Sr. Cánovas?

Pero no es sólo el Sr. Cánovas a promover conflictos.

Rivaliza con él en tan plausible tarea el señor duque de Tetuán, que hizo todo lo posible porque la reina no recibiese en Sevilla, al llegar al Alcázar, a los diputados y senadores que la esperaban, anhelosos de saludarla cual corresponde a tan leales servidores de su trono.

Los corresponsales dicen que la reina llegaba cansadísima a causa de las aclamaciones de que fue objeto durante el viaje, y que por este motivo no pudo recibir siquiera al Ayuntamiento; pero el hecho es que los padres conscriptos se quejaron de la desatención al Sr. Cánovas en una protesta contra el duque de Tetuán, por no haber aconsejado a la reina que los recibiera.

Tenemos, pues, que los diputados y senadores monárquicos sienten tanto celo por la persona del monarca, que no la dejan siquiera descabezar el sueño para recuperar las fuerzas perdidas en una serie de largos viajes.

Para que nos digan luego que los republicanos son los peores enemigos de las instituciones.

Siguen los conflictos.

Leemos en *La Correspondencia Militar*: «Los buques de guerra ruso y dinamarqués que habían llegado a Cádiz, han resuelto hacer se a la mar sin esperar el centenario.»

Esto ya no va con el Sr. Cánovas ni con el señor duque de Tetuán.

Va con el señor ministro de Marina.

Quien no pudo anunciar de mejor manera su llegada a Cádiz.

El arco que va a levantarse en Bobadilla es el mismo que sirvió para la batalla de flores que hace poco se ha realizado en Málaga.

Muy bien hecho.

El señor alcalde de Bobadilla se conoce que quiere ahorrar para el diablo.

Indudablemente un arco viejo debe costar menos que uno nuevo.

Pero, puestos a ahorrar, ¿por qué no se abre un concurso para premiar con la alcaldía de Madrid al que lo hiciera más económico?

En tal caso, nosotros presentaríamos uno muy barato en este tiempo.

El arco iría.

Una preterición

La aspiración hoy dominante en las filas republicanas es la unión. En provincias, sobre todo, no se piensa ni se quiere otra cosa.

Por nuestra parte, en esta materia procuramos no decir nada que pueda contrariar ese grande y generoso movimiento.

Por eso desearíamos ver desmentida la siguiente versión que publica *L'Éclair*, de París, del pensamiento del Sr. Salmerón, según el corresponsal con quien ha celebrado una conferencia en Hendaya:

«En cuanto a la constitución del partido republicano español, se compone de dos grupos distintos: los centralistas, del que formo parte, y los federales, de quienes es jefe el Sr. Pi y Margall. El nombre de cada grupo indica las tendencias dominantes. En tanto que los centralistas son partidarios de una vigorosa autoridad central que haga sentir sus efectos hasta en las últimas ruinas de la administración, los federales, al contrario, estiman que se debe conceder la mayor autonomía posible a las provincias.»

Nos limitamos a copiar ese párrafo, suponiendo auténtico reflejo del pensamiento del Sr. Salmerón, para que los republicanos juzguen de la cordialidad de relaciones con los demás partidos que demuestran los que suelen hablarnos de unión.

Preterir la existencia del partido republicano progresista, que tiene más comités que ningún otro en España; una minoría en las Cortes, representación numerosa en Ayuntamientos y Diputaciones, una Junta directiva, un jefe ilustre en el extranjero, y que con estos elementos ha dado a la monarquía las únicas batallas que la han hecho temblar en sus fundamentos, prodigándose en toda clase de sacrificios, hasta los cruentos, no es justo ni conduce a establecer cordiales relaciones entre los republicanos.

Tan apartado de la verdad nos parece el párrafo transcrito, que preferimos suponer que el corresponsal de *L'Éclair* no ha traducido fielmente las palabras y el pensamiento del Sr. Salmerón.

LA ESPAÑA REPUBLICANA

E. G. Ladevesa.—Memorias de un emigrado

Con el título que precede ha publicado en el periódico *La Epoca*, de París, el reputado

publicista E. St. B. Musset un artículo que con el mayor gusto traducimos:

«El autor de este libro, dice Mr. Musset, ha querido barrer de la historia contemporánea del partido republicano en España las tinieblas de falsedades acumuladas por la envidia reaccionaria.»

No solamente el hábil y concienzudo escritor ha desmentido victoriosamente la difamación enemiga, sino que ha puesto en gran relieve los caracteres generosos y heroicos que se han agitado en estos últimos años en la escena de la Revolución en España. La virtud nativa del gran pueblo español, el desinterés y el valor, los describe el Sr. Ladevesa con la doble elocuencia de los hechos y del estilo.

Ninguno más que nosotros ha deseado la influencia de España sobre la Europa. El alma española es altiva, se compone de fe, de lealtad, de grandeza, y ha podido elevar por encima de su arte, que es sublime, el renombre de su patriotismo.

Nos ha parecido que la España llevaría siempre sus sentimientos a las demás naciones, alteradas moralmente, sobre todo Alemania, apegada al materialismo de la guerra.

España, como otras naciones, sufre una ley de intermitencia que no le permite desplegar, sino en las grandes crisis, su pasión por el honor y por el derecho.

El autor de este libro es un héroe constante que vive a esta. Después de grandes luchas se entrega al reposo en una playa de Normandía.

Una mañana un llamamiento de Madrid le reclama, y parte para España, para Madrid, donde toda la policía le acecha.

Después veis venir a Ladevesa por el boulevard.

Es un hombre dulce, cortés, de una familiaridad discreta y de la más franca simpatía; es, a decir verdad, escritor de combates, en los que se ha encontrado el mismo; mas si el alba y las flores, la montaña pintoresca se ofrecen a su vista a la hora de los peligros, no omite el mezclar a las reseñas militares las señalizaciones de la Naturaleza.

¿Cuanto me complace estrechar su mano leal y valiente!

El libro del Sr. Ladevesa hace una hermosa apología de Ruiz Zorrilla. Vosotros a quienes se debe un kiosko, una guardería rural, una estatua mediana, que habeis hecho suspender banderas tricolores en las fachadas municipales sin exceptuar las iglesias, y que no hablais más que de vuestros méritos republicanos, volved vuestras miradas hacia Ruiz Zorrilla, y si podeis, contemplad sin vértigo esa altura de sacrificio republicano; seguid, si vuestra mirada no se turba, si queréis ver la patria por encima de los negocios particulares a esa alma romana.

Recuerdo la entrevista de Ruiz Zorrilla y Felice Carvallotti. Quisiera ser poeta para describir el fuego de la mirada y el diálogo de estos dos hombres generosos.

E. St. B. Musset.

LOS MÁRTIRES DE ZARAGOZA

La brillante campaña que con heroica abnegación viene haciendo *La Correspondencia Militar*, probando la inocencia de cuatro beneméritos oficiales envueltos en tenebroso proceso, propio de los tiempos de la inquisición, mueve nuestra pluma para ayudar en tan noble empresa a nuestro apreciable colega, tan competente en asuntos militares.

Honda sensación produjo en nuestro ánimo su artículo, fecha 30 de agosto, titulado «Los condenados a presidio». No menos emoción nos produce el que recientemente acaba de publicar con el mismo título. Esto y los datos que se nos suministran y los que ya veníamos recogiendo desde hace tiempo, rompe nuestro silencio para colocarnos decididamente al lado de la inocencia, perseguida por móviles incomprensibles, de la disciplina relajada por quienes por ministerio de la ley tienen ineludible deber de sostenerla, de la justicia maltrecha y de la opinión hasta ahora desorientada, con el fin sin duda de poder a mansalva recabar el recurso de revisión de una sentencia justa, aunque para ello fuera necesario se sentenciara a presidio a pandonerosos oficiales que de brillante historia militar han combatido en la Península y en Cuba por la libertad y la integridad de su patria, siempre como buenos. Pronto se verá ese ruidoso proceso en la sala de Justicia del Consejo Supremo. De las defensas están encargados los notables juristas y queridos amigos nuestros D. Vicente Duvalde y D. José María Alfonceci y el ilustrado comandante de artillería Sr. Millán, quien en su alegato ante el Consejo de Guerra de Zaragoza tan profunda sensación causó, probando la nulidad de lo actuado por incompetencia de la jurisdicción que sustanció el proceso é incompetencia del Consejo de Guerra, a cuyo fallo se sometía.

Recordamos que la prensa de Zaragoza, informada por quienes quizá debieron por lo menos guardar siquiera aparente actitud de prudente reserva por las augustas funciones que la ley le encomendaba, presentaba a la faz pública a esos dignos oficiales como monstruos confabulados para mandar a presidio un inocente soldado. De ese modo sorprendida la opinión, se preparaba la tormenta que lanzara sus rayos sobre las cabezas de los procesados, que en definitiva, como hemos demostrado, cumplieron con su deber. No han cometido delito, y si en

algo han podido faltar, ha sido por tolerancias de generosos y nobles sentimientos en no agravar la prisión que sufría uno de los soldados fugados del cuartel de Carmelitas de Teruel. Y cuanto a la prensa se refiere, conste no lo decimos nosotros. Consta en autos en la brillantísima defensa del comandante Sr. Millán. Entonces se presentó ante el país a esos oficiales como criminales.

Ahora, sin salir de los autos del proceso y con ellos en la mano, llamamos al país para que los devuelva su honra, en bien de ese sufrido ejército a quien tanto debe nuestra desgraciada patria. Todo lo iremos analizando ahora que ya habrá dictaminado el fiscal togado, quien nos demostrará, como dice nuestro colega militar, que al obrar con arreglo a su conciencia, no emendaría la obra de Dios ennegreciéndola con actos injustos. Eso creemos. Nuestro aplauso, no lo dude, será tan sincero como desapasionado.

LORD TENNYSON

La muerte acaba de arrebatarse a Inglaterra uno de sus hijos más predilectos.

Lord Tennyson, el poeta laureado, ha bajado al sepulcro, sufriendo con tal motivo la literatura inglesa una pérdida irreparable.

Todas las clases sociales, desde la reina para abajo, han seguido con gran interés el curso de su corta enfermedad, y la noticia de su fallecimiento ha sido un verdadero día de luto para la Gran Bretaña.

Lord Tennyson nació en 1809, en Somersby, en el condado de Lincolnshire, perteneciendo a una familia noble.

Los primeros pasos de su educación fueron guiados por su padre, pasando después al Trinity College Cambridge, en donde no tardó mucho en dar a conocer sus excepcionales dotes literarias.

Su primer ensayo fue un poema titulado *Umbrales*, que ganó la medalla de honor ofrecida por aquel claustro universitario.

Aunque siguió componiendo poemas notables, no se publicaron hasta mucho tiempo después, por lo cual puede decirse que su carrera literaria empieza sólo desde 1830.

Sus primeras composiciones se publicaron bajo el título de *Poems chiefly lyrical* que produjeron un verdadero entusiasmo.

Signieron después *Morte d'Arthur Locksley Hall, May Queen y Trío Voices*, que demostraron claramente que su autor llegaría algún día a ocupar el primer puesto entre los poetas británicos.

En 1850 su popularidad aumentó considerablemente con motivo de la publicación de un poema titulado *In Memoriam* que dio lugar a que se le confiriase la honrosa distinción de poeta laureado.

A propósito de la muerte del duque de Wellington, compuso también una preciosa oda que se publicó en el mismo día que se celebraban sus funerales.

Desde entonces, raro ha sido el acontecimiento notable que ha ocurrido en Inglaterra que no haya inspirado al gran poeta algún poema famoso.

He aquí sus composiciones principales: En 1830, *Poems Chiefly Lyrical* y *Poems* (2 tomos); 1842, *The Princess*, que se considera como una de las mejores; *Tears, Idyls*; 1847, *May Queen* y *Locksley Hall, In Memoriam* dedicado a la muerte de Arthur Hallam, hijo del gran historiador; 1855, *Maud, Idyls of the King*; 1858, *Enoch Arden*; 1864, *The Holy Grail*; 1869, *The Window or the Songs of the Wren*; 1870, *Gart and Lynette*; 1872, *Queen Mary*; 1875, *Harold*; 1876, *The Cup and the Nail*; 1881, *The Promise of May*; 1884, *Becket y Tressias*; 1885, *Lockley Hall Sixty Years After*, y *Jubilee Ode*, 1887.

Durante los años 1875 y 1876 se pusieron en escena en el teatro del Liceo con gran éxito *Queen Mary* y *Harold*, desempeñando el principal papel el célebre actor Irving.

Lord Tennyson ha sido objeto de las más altas distinciones, contándose entre ellas la de haberle concedido la Universidad de Oxford el grado honorario de doctor en derecho civil.

La biblioteca de la Universidad de Cambridge está adornada con un busto del gran poeta, laureado, hecho por el escultor Wolner, por encargo de los estudiantes.

A pesar de su avanzada edad, de ochenta y tres años, sus facultades intelectuales seguían con la misma fuerza y vigor, que en sus mocedades, como lo prueba el haber publicado en 1889 unos poemas (*Demoches*), que se consideran como los más notables.

Hace muchos años vivía retirado de la sociedad en la isla de Wight, donde ha escrito la mayor parte de sus obras.

El verso de lord Tennyson se distingue por los floreos artísticos de palabras dentro del lenguaje más castizo.

Ha tenido innumerables imitadores; pero hasta ahora no ha habido ninguno que haya conseguido igualarle.

En sus trabajos se observa aquel *callida junctura verborum*, tan difícil de hallar en los otros poetas británicos, no sabiéndose qué admirar más, si la maestría é inspiración con que retrata la poesía de la vida, ó el color y lenguaje duro y musical que caracteriza sus composiciones.

M. REGIDOR GARCÍA.

Londres.

LA SEMANA FINANCIERA

El balance del Banco

Ya extrañábamos que esto del centenario no nos trajese alguna desdicha mayúscula,

porque es sabido que con los conservadores no hay ni puede haber dicha completa.

Y, en efecto, allí está el balance del Banco de España para amargar todas las dulzuras de las fiestas coloniales. Ahí están sus diez y siete millones de pesetas de aumento en la circulación fiduciaria que, con los diez y que próximamente se elevó el aumento en el balance anterior, suman veinte y siete millones de pesetas en billetes novecientos, flamantes, con que se inunda la plaza, elevando a la enorme cifra de 884 y medio millones de pesetas la masa de papel circulante.

En frente de esta espantosa circulación fiduciaria tiene el Banco de España una cuenta de metálico que no da más que un saldo de 315 millones; de modo que si tocásemos a cambiar billetes, las fiestas del centenario habrían de tener un desenlace fatal.

Pero veamos las cifras del balance: Aparece en él una disminución del metálico de tres millones de pesetas, otra un poco mayor en los préstamos, apareciendo, asimismo, en baja de más de un millón los descuentos, y de cerca de seis millones en las cuentas corrientes.

La baja, como se ve, es general en todas las partidas que se relacionan con las operaciones mercantiles del Banco. Sólo suben los billetes en circulación y la deuda del Tesoro, ó lo que es lo mismo, que el Banco presta sin cesar al Tesoro para que éste pueda cubrir las deficiencias de la recaudación de los ingresos, y el Banco, complaciente a *fortiori*, como ni tiene ni quiere hacer los préstamos en numerario, entrega esos hermosos billetes sin usar que tiene en cartera para estos casos.

No es otra la causa de este aumento en la circulación fiduciaria. La cuenta corriente del efectivo con el Tesoro arroja un aumento de cerca de doce millones, y el pago hecho por el Banco en concepto de intereses de la deuda perpetua ha hecho aumentar la cuenta por dicho concepto en más de ocho millones de pesetas, sea en junto muy cerca de veinte millones el aumento de las cuentas que tiene el Banco abiertas al Tesoro público.

Son, como vulgarmente se dice, *habas contadas*. El Banco ha prestado al Tesoro durante la semana a que corresponde el último balance 20 millones de pesetas, de los cuales 3 en plata próximamente y 17 en billetes.

Un periódico ministerial del Gobierno y del Banco, que es el colmo del ministerialismo, pretende justificar esta situación comparándola con la que ofrece el Banco de Francia; pero la comparación resulta un fracaso para el ministerialismo de *La Epoca* que es el periódico a que nos referimos; porque la baja de 6 millones de francos en el metálico del Banco de Francia, y el aumento en la circulación fiduciaria, no es debido a préstamos hechos a un Tesoro agotado y sin medios de cubrir el déficit de la recaudación, ni sea cual fuere la causa de esta situación, afecta a la garantía de los billetes circulantes.

El Tesoro francés no debe nada al Banco de Francia. Es por el contrario éste el que debe al Tesoro en concepto de cajero, de modo que el argumento no resulta.

En resumen, nuestras predicciones se realizan por desgracia. Hemos dicho que la Hacienda de la monarquía acabará por conducir a la quiebra al Banco de España que, a su vez, hará quebrar al comercio de España. Unos cuantos balances, muy pocos más como el de la semana última, y el conflicto viene sin que pueda remediarlo nadie.

El año de 1892 toca a su término y el déficit de los presupuestos pasa ya de 95 millones de pesetas que hasta ahora han salido de las cajas del Banco de España. Cuando termine el año natural y se vea que ese déficit se aumenta sin que lo justifique ni excuse razón alguna administrativa ó financiera y se tenga la seguridad de que después de ingresar el producto de los impuestos, aún no cobrados, no bajarán mucho de 200 millones el déficit total del ejercicio corriente, ya veremos a qué recurso apela el Gobierno para reintegrar al Banco de España y qué hará el Banco cuando se encuentre ante la Hacienda insolvente.

Mucho deberán, sin duda, los accionistas del Banco de España a los Gobiernos de la restauración; pero ¿qué caro van a pagar estos beneficios!

La Bolsa

A 69,75 se hacía el 4 por 100 interior al empezar la semana que acaba de terminar, y a 69,35 cerró, perdiendo, por tanto, el principal signo de nuestro crédito 40 céntimos. Aunque no tanto, han bajado asimismo todos los valores públicos, revelándose en este resultado la flojedad de las contrataciones y la tendencia incierta y dudosa del mercado.

La cosa no es para menos. La situación del Tesoro no mejora, y falta, por lo tanto, base para la confianza.

Dios mejores sus horas, dice el adagio. Falta hace, porque sin esta mejora, forzoso será exclamar con nuestro colega *El Correo*, ¿dónde vamos a parar?

Inmoralidades

A todas partes y a todos los ramos de la administración pública alcanza la inmoralidad. Difícilmente podrá citarse asunto alguno de interés público en el que no aparezca enseñando su repugnante cabeza la inmoralidad, ya en una forma, ya en otra.

No escapa a esta que pudieramos llamar ley de la vida de la restauración la enseñanza pública, en la que el favoritismo viene haciendo estragos espantosos, con per-

en el indicado campo, cuando de repente vió que una de las chispas del cigarro que estaba fumando había prendido fuego a sus ropas.

Por pronto que quiso sofocar la llama que se había producido, ya el fuego, avivado por el viento que reinaba, había prendido en la blusa del anciano, e impetuosa para evitarlo, gritó pidiendo auxilio, pues con atroces los dolores que las quemaduras le ocasionaban.

Tratado, sin sentido a Paterna, el infeliz anciano fué curado de primera intención por el médico de aquella población, siendo después conducido a Valencia.

ingresó en el Hospital provincial a las nueve y media de la noche, siendo de tal intensidad las quemaduras que tenía, que el médico de guardia ordenó que se le administrasen inmediatamente los Santos Sacramentos, falleciendo a las tres de la madrugada.

Congreso universal de librepensadores

Según nos comunica la comisión organizadora, las sesiones de aquella Asamblea comenzarán el día 12 a las diez de la mañana en el teatro circo del Príncipe Alfonso (Paseo de Recoletos), y continuarán hasta el 19 inclusive, en el mismo local y a la misma hora.

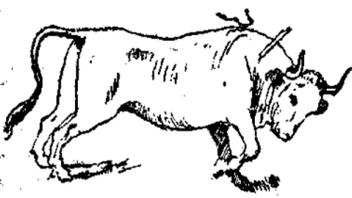
La entrada será pública en las galerías; las butacas se reservan para los señores representantes, y de los palcos dispone la comisión organizadora que tiene su residencia en la calle del Hornos de la Mata, núm. 5, principal.

Por el número de delegados que concurren a dicho Congreso, y por la valía de las personalidades que a él han de concurrir, será una severa y digna manifestación de los librepensadores.

En prueba de ello, podemos decir que entre las adhesiones últimamente recibidas figuran las de los señores siguientes:

Mr. Goblet, senador y ex ministro francés.
Dr. D. Bernardino Machado, ilustre profesor portugués.
Dr. Moleschott, el célebre filósofo y profesor italiano.
Mr. Alfredo Naquet, senador y profesor de la Sorbona.
Dr. Luis Buchner, una de las personalidades más salientes de la ciencia contemporánea.
Mr. Hector Denis, insigne filósofo, rector de la Universidad de Bruselas.
El diputado italiano Bovio, profesor de la Universidad de Nápoles.
El Dr. Woeikel, publicista y profesor alemán.
El poeta Canizardo, de Sicilia.
Mr. Foote, presidente de la National Secular Society.
Y otras muchas de Portugal, Francia, Bélgica, Alemania, Holanda, Suiza, etc.

TOROS



14.ª corrida de abono

Salen los chicos al ancho ruedo cuando el alcalde da la señal.
Cruzan la arena, saluda el pueblo y no les tocan la marcha real!
Los picadores, en sus monturas, dan espoleazos al animal.
Cogen la vara, van a sus puestos... y no les tocan la marcha real!
Los monos sabios, siempre con brío, llevan las jucas por el ramal.
Huelven los palos, viene el tormento y no les tocan la marcha real!
Los alguaciles corren que corren llevando avisos del concejal.
sudan, se agitan, pasan canguelo y no les tocan la marcha real!
El presidente, como un bendito, traguído bilis en su gítil,
envidia a ediles comisioneros y no les tocan la marcha real!

¡Injusticias del mundo! A Rafael, que es el monarca de la torería, y un monarca que está de nqn en la historia de los pitones patrios, le saludan a su presentación con los acordes de una marcha populachera; y a D. Antonio, que no es rey de nq y que maldito lo que se ocuparía de él en venideras centurias, le tocan el himno nacional.

A estas mis reflexiones, dichas ayer en voz alta, me contestó un conservador filósofo de la clase de tropa:

—Piense usted que a Lagartijo no puede marchar realmente, porque aunque ninguna duda cabe a los ortodoxos que el diestro es una eminencia castañea que honra la patria donde nació y que en su majin bulle el éter del genio como diría D. Emilio en columna cerrada), hay que tener en cuenta que algunas, aunque pocas veces, el gran Califa es silbado, y la marcha real

no puede manejarse dedicándola a gente española a quien pita el pueblo español.

—Camará, dijo a esto una buena moza que escuchó el discurso: pues lo que es a pitios el Cánovas no tiene que envidiar a nadie, porque si por cada ovación de esas que ha tenido le saliera un lunar, el hombre parecería una zanahorra. ¡Ole que sí!

Y vamos a ver qué nos dicen los seis Miuras y cómo los tratan Rafael, D. Luis y Bonal.

Y no pensamos en Bosch, esa gran calamidad.

que aguantas, resistes y paga de Madrid la vecindad.

El primer pavo de los corridos se llamó

Cucharero

Berrendo en negro, buen mozo, de gran romana, fino y bien puesto.

Con alguna voluntad y poco poder aguantó seis lanzadas y un marroñazo.

El maestro nos entusiasmó en un quite de los suyos.

Dos pencos centenarios dejaron la piel para baules.

Manane pone un par regularcillo, Ostión otro pasado, y repite el de enantes con uno bueno que le aplauden.

El maestro, que suprimió el discurso del brindis por andar mal de pelo, se fué al Cucharero y lo pasó tan certero y ceño, que aquello fue un monumento. Luego pinchó una vez y se deshizo del budo de una u tanto delantera que lo mandó al mundo de los espíritus.

Y aquí del éter de Castelar.
A ti te deben *comparar* cuando llegues tu tiempo.

Segundo

Coletero, cárdeno oscuro, estrellao, gordo y levantao de alfileres.

Salió con precauciones, como si temiera verse con algún diu de los del consumo.

A la primera vara, un piquero que pinchó en los costillares cae al descubierto, y el Abderramán saca al bicho a punta de rapote, y remata como los brillantes y las perlas.

¡Ay agüelo de mi vida!
No se manche usted jumas,
que el día que usted se largue,
eso no lo vemos más.

El bicho tardó y con poder se contentó con siete puyazos, dos buenos de Agujetas, que si que haciendo la mamarrachada de tirar la castora.

Se fallecieron dos camarones.

Regaterillo con bailo, junda y demás, cañones un palo. ¡Ah! Galea tira dos machazos. ¡O! Y el susodicho Regatero, *illo*, después de pasarse de vacido en dos ocasiones, dispara un paítroque. ¡U!

Al fin el Galea, a la media vuelta, mete un par medianillo.

El toro estaba que había que verlo!

D. Luis le toró con circunspección y precauciones rítmicas; atizó un pinchazo arrancándose a honesta distancia de la res, y luego tirándose como se tiran los hombres, soltó una honda asostándose en la cuna. ¡Así se mata!

Palmas al Mazzantini.

Tercero

Primero, cárdeno claro, capirote, adelantao y recogio de alfileres y bien de lo adiposo.

El pueblo aplaude a D. Luis.
Yo voto con sí país.

No le tocaron la marcha real.
Bonarillo sacude el percal sin consecuencias.

Primero entró a los inocos con voluntad y apretando; tomó nueve varas; hizo rodar a los piqueros, y dió ocasión a que el Bonal metiera la tela en quites con algún acierto. ¡Vamos!

Dos itos, de esos cuatro que trae el matador, salieron con los palos, y aquello fué un dolor.

El ito número uno dejó par y medio en la tripa, y el ito número dos cumplió con un par seso. ¡Angelitos!

El Bonal, ensi sin tantear al pavo, metió media estocada, entrando mal, saliendo peor y dejando la muleta en los pitones.

Entre enterradores y ayudantes lograron tumbar al bicho.

Total, que vamos por abajo.

Cuarto

Se llamaba Escandaloso, nombre muy de actualidad en tiempos conservadores, de áreas de aceite y demás, sardo, chorraso, algo más *enfant* que sus colegas, gordo y apretadillo de pitones.

El corapéto fué blando, metió ocho veces la cabeza en cuero caballudo y no dejó cadáveres en el *spotiarium*.

Antolín y Juan le adoran con cinco palos, (dos regularmente puestos por Juanillo) y sale el gran Rafael.

Hecho un muchacho se fué al buró, le toró solito y con esa estética que el hombre se trae y después de dos pinchazos agarró una estocada honda que hizo polvos de salvadera al Escandaloso.

Palmas.

Senajero

Berrendo en negro, grande, con unas velas co-

mo palos de teléfono y peor mantenido que sus congéneres, fué el quinto.

La gente aplaude al califa cuando cruza por el ruedo; eso es tener circunstancias, representación y merito; a su lado el gran Bonar no llega ni a semifloto.

Con una cabeza como un ariete, *Senajero* se arracó siete veces a los de arriba, ocasionando cinco torremotos, que ni los de Manila.

El edil se precipitó y le largaron una pita tan justa como merecida. ¡Oh concejal incipiente!

Galea, cuarteando, soltó dos pares aceptables, y Regaterillo, otro ídem de ídem.

Luis pasó cerea, aunque movido, y arrancándose corto, metió media tendida y tendencias, un pinchazo sin soltar y una un tantico desprendida, que dejó al animal en la capilla ardiende.

Hay que advertir que el bicho tenía un velamento que causaba pavor, aun visto desde la danada, y que Mazzantini estuvo valiente.

Algunas palmas.

Y vamos con el último.

Cucharero

Cárdeno claro, fofo, mal armao y ehofo impuber.

No era el bicho presentable ni en el puente de Vallecas; el público protestó, y se armó allí la gran greasca; pero, al fin, no pasó ná y continuó la pelea, aunque con viipendio.

El becero tomó seis varas como quien toma agua de la Margarita, y desarrolló inconscientemente una carabela de imitación.

Los itos cumplen en palos.

Y Bonarillo da cuenta de aquel microbio con cuernos de un pinchazo en la palsetilla y una buena estocada.

Resumen

Signe Bosch en la aldadía, y teniendo tal alcalde todos andamos molinos y no se divierte nadie.

¡Cuándo quedará Dios del ciclo que al Fustegueras lo larguen, ya que él, pasando por todo, ni en broma piensa largarse!

Varetazo.

Te egramá a mi individuo

Barcelona 9 (6,45 t.)

Los toros de Cámara buenos. Caballos once. Patillas malos.

Espartero regular en uno, mal en otro y malísimo en el último.

Guerra superior en dos y desgraciado en uno; bregado y pasado admirabile.

Manene, dadas condiciones del bucy que lo toró, muy bien, siendo aplaudido.

CESAR.

NOTICIAS

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros correligionarios y amigos el ingreso en el partido republicano progresista y su incondicional adhesión a nuestro ilustre jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla, del distinguido médico D. Adrián García López, hijo político de nuestro consecuente correligionario y muy querido amigo el ex diputado provincial D. Eusebio Alvaro Benito.

El Sr. García López que al ingresar en nuestras filas abandona la presidencia del Comité fusionista del barrio de la Gloria de Quevedo, ha demostrado en las últimas elecciones de distritos provinciales, el gran entusiasmo que siente por los principios democráticos, y las simpatías que goza en el distrito de la Universidad, donde en unión de nuestro amigo el señor Orcaitas tanto se han esforzado en favor de nuestros candidatos.

Ejemplos como este son dignos de alabanza en estos tiempos de ambiciones y miserias políticas.

Sea bien venido y reciba nuestro más cariñoso saludo, como igualmente nuestros buenos amigos y correligionarios los Sres. Alvaro (don Rusebio, D. Tomás y D. Fermín).

El colegio nacional de sorjomudos y de ciegos, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, celebrará una Exposición pedagógica teórica práctica en los días 14, 15, 16 y 17, y de ejercicios musicales el 19 y 20 del corriente mes, de diez de la mañana a una de la tarde, por los alumnos ciegos del mismo, permitiéndose la entrada, sin previa invitación, a todos los individuos que se hallen inscriptos en alguno de los Congresos científicos anunciados, así como a los representantes de la prensa nacional y extranjera; las demás personas podrán presenciar los actos mediante la exhibición de tarjeta, que se facilitará en dicho establecimiento.

La banda mejicana obsequió anoche con una serenata al embajador de aquella República, general Riva Palacio.

Durante ella hubo algún alboroto, a causa del excesivo número de personas que se hallaban aglomeradas para escuchar el gratuito espectáculo en las inmediaciones del hotel de la calle de Serrano, donde habita el Sr. Riva.

Muchos vecinos del barrio de Chamberí nos ruegan llamemos la atención de la primera autoridad de la provincia respecto a la falta de vigilancia que allí se observa, hasta el punto de que apenas anochece, es casi imposible transitar por las calles de la populosa barriada si no se quiere ser víctima de algún atentado, con la seguridad de que el hecho quedará impunito.

Como es sabido, allí no hay guardias de orden público, pero en cambio existe una zofa que comprende la calle de Bravo Murillo, desde los Caminos hasta la Glorieta de San Bernardo, calles de Carranza, Sagasta, Almagro, Paseo del Cisne y calle de Santa Engracia hasta el convento de frailes.

Con estos detalles, ¿qué de extraño tiene que el asesino de nuestro infortunado amigo Antonio García Vao campe libremente?

Estamos seguros que el señor marqués de Borayra acogerá esta queja con benevolencia y dispondrá lo necesario para que los vecinos del citado barrio de Chamberí recobren la tranquilidad y puedan salir de sus casas sin exponer su vida.

Telegrafian de Tángier que el pintor austriaco M. Hell fué acometido anteanoche por los moros en las inmediaciones de la ciudad, lo cual ha provocado gran indignación en la colonia europea.

El pueblo de Albalat dels Sorells (Valencia), fué ayer teatro de un crimen motivado por cuestiones políticas.

A consecuencia de las últimas elecciones provinciales se turbó la paz entre dos familias, cuyos jefes se encontraron ayer en las afueras de la población.

Ignórase lo que pasó entre ellos antes de ir a las manos; únicamente se sabe que en la refriega resultó uno muerto y el otro herido gravemente.

Un vecino que quiso apaciguar a los contendientes, resultó también herido.

Se han declarado en huelga los operarios harineros de Picamoixons (Tarragona).

Según noticias oficiales, se hundió la iglesia del pueblo de Vega de Tirado, sin que ocurrieran desgracias personales.

Dicen de Melilla que los españoles Navarro y García, tripulantes de un bote que había salido de la plaza de Albuemas, fueron atraídos por el moro Bussa, con la promesa de vender dos reses, a la playa, cuando un grupo de moros se apoderaron a viva fuerza del Navarro.

El otro tripulante se salvó con gran trabajo, trayendo la noticia y añadiendo que el moro Bussa exigía 1.000 pesetas por el rescate de su compañero.

Hoy a las siete de la mañana se saldó de Cádiz la escuadra.

Iría acompañada del acorazado ruso *Amiot Azova*, del francés *Amit al Bacón*, el crucero *Yanlou*, el acorazado austriaco, *Keiser Frank Joseph Primo*, la corbeta portuguesa *Bartolomeu Dias*, el torpedero francés *Dragon*, la fragata norteamericana *Vesark*, el crucero inglés *Amphion*, los acorazados ingleses *Pachon*, *Scoutt* y *Austriaco*; el italiano *Vesabio*, en que irá un contralmirante, el alemán *Pauluss Willial* y la corbeta mexicana *Zaragoza*.

Estos buques, con los españoles formados en doble fila, saludaran al buque insignia a su paso fuera de puertos.

La Compañía de Maderas, Madrid (Argemosa, 14; teléfono 639), Bilbao, Santander, Gijón.

En el cuartel de San Francisco de Orense, se ha declarado el tifus entre los soldados recientemente llegados de Vigo, de los cuales han fallecido dos.

En el sitio denominado «Bollado de D. Juan» en la Unión, promovieron el viernes una reyerta dos arrieros de una mina, comenzando por proñarse sendos estacazos.

Terminó la contienda dando uno de ellos a su contrario una terrible puñalada en el vientre, que le dejó en el sitio.

Una mujer aveyudada en una de las calles de Santa Catalina en Murcia, ha dado a luz un niño que ofrece la particularidad de tener seis dedos en cada mano y otros seis en un pie.

Del presidio de Chafarinas se fugaron anteaayer dos penados, internándose en territorio marroquí.

Los moros se niegan a entregarlos por ningún precio.

La villa de Castro-Urdiales inaugurará el alumbrado eléctrico dentro de pocos días, pues lleva muy adelantados los trabajos la sociedad Castro Eléctrica, encargada de la instalación y suministro.

En Lora del Río descarriló ayer la máquina del tren mixto de Madrid a Sevilla.

Fuó preciso hacer trasbordo.

El citado tren llegó a Madrid con bastante retraso.

Ayer fundearon en la bahía de Cádiz 16 barcos extranjeros.

Aumenta la animación en aquella capital.

El ingeniero francés Mr. Legrand ha pedido

antecedentes acerca de la industria de Sabadell, en donde proyecta establecer la fuerza motriz en tal forma y condiciones que podrá obtenerse por la mitad del precio a que hoy resultaría a los que tienen que recurrir a instalaciones particulares para procurársela.

Al proyecto va unido el de dotar de luz eléctrica a Sabadell con una considerable diferencia en el precio que hoy cuesta el gas.

Parece que la empresa, representada por el señor Legrand, cuenta con grandes capitales.

SUCESOS

Las víctimas del tr. bajo.

—A las siete de la tarde el operario de la estación del Mediodía, Patricio Morán, de treinta y dos años de edad, tuvo la desgracia de caersu una herida de pronóstico reservado en la mano derecha estando agitando un wógon.

Un pájaro.

—La policía detuvo en una casa de la calle del Rosario a un sujeto llamado Manuel Paraja, de treinta y siete años, carnívero, el que estaba reclamado por el Juzgado de instrucción de Buenavista como autor de varias estafas.

Desgracia.

—Al intentar subir al coche diligencia de Navalcarnero cuando iba corriendo por la calle de Segovia, el zagal del mismo Jenaro Pérez Sala, se cayó infringiéndose una herida grave en el pie derecho.

Fuó auxiliado en la casa de socorro del distrito.

Bronca y bofetadas.

—Antonio Vega y Vicente Castro se estaban golpeando de lo lindo en una carnicería de la calle de Embajadores, cuando intentaron separarlos los guardias del orden de servicio en dicha calle; pero uno de los combatientes furioso por aquella intervención inesperada, dió a uno de los policíes una regular bofetada que le produjo una lesión en el carrillo.

También resultó con una herida en una mano, al intentar pacificarlos, el dueño del establecimiento.

A los comerciantes.

—La reforma del vigente Código de Comercio y la nueva ley del Timbre, colocan en difícil situación a los comerciantes que no llevan libros de contabilidad en forma legal. Consulta gratis todos los días de nueve a once. Valverde, 15, tercero.

Léase anuncio Aguas Azoadas.

Espectáculos

Princesa.

—En este teatro han comenzado los ensayos de la comedia de M. M. Duranten y Dumas (hijo) titulada *Luisa Paranguel*, en tres actos y en prosa, precedidos de un prólogo y traducida al castellano por un reputado escritor.

Ayer debutó en el salón de Variedades la típica cómica Rosario Vivero, que tuvo un éxito verdad.

Dicho sea sin ofender a nadie, la señorita Vivero es lo mejor y quizá lo único que hay en el citado salón.

Roma.

—Dentro de pocos días se verificará en este teatro el estreno de una revista cómica-lírica político-social, titulada *Madrid en el carnaval*, de la que tenemos satisfactorias noticias.

Funciones para hoy

COMEDIA.—A las 8 y 1/2. En plena luna de miel.—La escuela del matrimonio.

ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—Zampa 6 la esposa de mármol.

PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—La romántica (estreno).—Los postres de la cena.

APOLO.—A las 8 y 1/2.—¡Al agua patos!—El monaguillo.—Los de Cuba!—La zarzina.

LARA.—A las 8 y 1/2.—Las recomendaciones. Aznecena.—Matrimonio civil.—(Segundo acto.)

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El hijo de su excelencia.—Servicio de guarnición.—La trompa de caza.—Bodas de oro.

MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Pelaez.—Hay entre-suelo.—Los impresionistas.—El fuego de anoche.—(Balle al final de cada acto.)

ROMFA.—A las 8 y 1/2.—Las doce y media y sereno.—Terceros y pelotaris.—Por subirse a la puzra ó el corneta Macías.—Toreros y pelotaris.—(Balle al final de cada acto.)

ALHAMBRA.—A las 8 y 1/2.—El mocito del barrio.—Madrid Colón.—Majos y estudiantes.

VARIETADES.—A las 8 y 1/2.—Ya somos tres.—Los zangolotinos.—R. E.—El monaguillo.—(Balle al final de cada acto.)

CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 1/2.—La feria de Sevilla con la lidia de un becero bravo. Las hermosas Gautiers, la notable familia Cristiani, el espectáculo acústico, con las aplaudidas nadadoras francesas hermanas Bonett y otros ejercicios de verdadera atracción.

CIRCO DE COLON.—A las 8 y 1/2.—Notables ejercicios, cuarta presentación de mudame y Mr. Roix, miss Oubrine, los populares saltadores Alexandr y Antonino y los incomparables hécules americanos Marx.

FRONTON Y TRINQUETE (San Francisco el Grande).—A las 4.—Gran partido de pelota a cesta entre cuatro célebres niños pelotaris.

Imprenta Moderna.—Cueva, 5, Madrid.

—En ese caso, repuso con vivacidad el anciano, ahora me llamo Juan Schumacker, tengo sesenta y nueve años, y no soy nada más que vuestro antiguo bienhechor, canceller Ahlefeld.

El presidente quedó suspensao y aun corrido.

—Os he reconocido, señor conde, añadió el ex-canceller, y como he creído observar que no os sucedía a vos lo mismo con respecto a mí me he tomado la libertad de recordar a vuestra gracia que somos antiguos amigos.

—Schumacker, dijo el presidente con tono en que se traslucía el acento de la cólera concentrada, no hagais perder tiempo al tribunal.

El exasperado cautivo le interrumpió de nuevo:

—Mucho han variado las cosas, noble canceller; tiempo fué en que yo os llamaba lisa y llanamente Ahlefeld, y en que vos me deciais señor conde.

—Acusado, replicó el presidente, mucho daño hacéis a vuestra causa recordando el juicio infamante que desdora vuestro nombre.

—Si ese juicio es infamante para alguno, conde de Ahlefeld, no lo es seguramente para mí.

El anciano se había puesto en pie al pro-

nunciar estas palabras con singular energía. El presidente alargó la mano hacia él.

—Sentaos; no insulteis delante de un tribunal a los jueces que han pronunciado vuestra sentencia, y al rey, que os ha dado esos jueces; tened presente que su majestad se ha dignado concederos la vida, y limitaos ahora a defenderos.

Schumacker se encogió de hombros y no respondió palabra.

—Teneis, dijo el presidente, que hacer alguna declaración al tribunal relativa al crimen capital de que se os acusa?

Viendo que Schumacker no respondía, repitió el presidente su pregunta.

—Hablais acaso conmigo? dijo el ex-gran canceller; yo creia, noble conde de Ahlefeld, que hablábais con vos mismo. Qué crimen es ese de que se me acusa? He dado yo acaso a algún amigo el beso de Judas? He sepultado en un calabozo, sentenciado a muerte, deshonrado a un bienhechor? He despojado de su hacienda al hombre a quien todo se lo debía? Ignoro, en verdad, señor canceller actual, por qué estoy aquí como no sea para juzgar de vuestra habilidad en el arte de hacer cortar cabezas inocentes. Grnas tengo por cierto de ver, si sabéis perderme con tanta destreza como sabéis perder el reino; y si os bastará una sola coma para causar mi muerte, como os

gentes, preguntó el canceller, por voluntad propia ó por instigación de otro?

El bandido respondió:

—Por instigación de otro.

—¿Quién os provocó a ese crimen?

—Un hombre que se llama Hacket.

—¿Quién era ese Hacket?

—Un agente de Schumacker, a quien llamaba conde de Griffenfeld.

El presidente dirigió la palabra a Schumacker.

—Schumacker ¿conocéis a ese Hacket?

—Me lo habeis quitado de la boca, conde de Ahlefeld, repuso el anciano; ahora iba a haceros la misma pregunta.

—Juan Schumacker, dijo el presidente, no obráis con prudencia hablando así; el tribunal tendrá en cuenta vuestro sistema de defensa.

El obispo tomó la palabra.

—Señor secretario íntimo, dijo dirigiéndose al hombre de pequeña estatura, que parecía desempeñar las funciones de escribano y de acusador, ¿está ese Hacket entre mis clientes?

—No, señor reverendísimo, respondió el secretario.

—Se sabe qué es de él?

—No ha sido posible prenderle; ha desaparecido.

Se conocía que al decir esto, desfiguraba

Pronto oyó Ethel un sordo rumor y un movimiento extraordinario que se prolongaban debajo de ella en los sombríos recodos de la sala; luego se aquietó el auditorio prorrumpiendo en un murmullo de impaciencia y curiosidad. Resonaron muchas pisadas a compás; brillaron infinidad de mosquetas y partesanas, y un momento después penetraron en el recinto del tribunal seis hombres cargados de cadenas, rodeados de guardias y con la cabeza descubierta. No vió Ethel más que al primero de aquellos seis prisioneros, anciano venerable cubierto de una toga negra, y cuya blanca barba caía sobre el pecho; aquel anciano era su padre.

Apoyóse desfallecida en la balaustrada de piedra que estaba delante de su banco; movíanse los objetos delante de sus ojos como en una niebla espesísima y parecía que su corazón palpaba en sus oídos. Al fin exclamó con voz moribunda:

—Dios mío, tened compasión de mí!

Acercóse a ella la mujer del velo negro, y dióla algunas esencias que la hicieron volver en sí de su letargo.

—Noble señora, dijo en fin resanimada, decidme por amor de Dios, decidme una sola palabra para convencerme de que no soy el ludibrio de las fantasmas del infierno.

Pero la incógnita, sortá a sus súplicas; ha-

